

El Pueblo Manchego

DIARIO DE INFORMACIÓN

Redacción y Administración

Merced Nueva, 8

Apartado núm. 15. — Teléfono núm. 46

Todos los originales al Director-Gerente

Franqueo concertado.



ISAAC ANTONINO VICENTE.

Maestro Nacional, Académico de la de Bellas Artes de Málaga, director de 'EL PUEBLO MANCHEGO'. Murió en la paz del Señor el día 26 de Noviembre de 1917

Sapientis est... ¡Un periodista! Ofrenda al muerto

Nadie lo dudará: la sólida mentalidad del malogrado Avicco rebasaba los límites de lo corriente, de lo ordinario.

Su mentora ni maestros, por propio esfuerzo, había adquirido una tan extensa cultura, una tan luminosa autoformación literaria que entre los prestigios del periodismo y de las letras regionales llegara á ocupar honroso y culminante puesto.

Su fina observación psicológica, su estilo sugestivo y ameno, su pluma colorista y ligera seducían, arrastraban.

Esto, con ser mucho, no es para nosotros, sin embargo, la mayor prueba de su robusto cerebro y jugoso intelecto.

Avicco en los primeros años de escritor habíase dejado fascinar por la ilusionante polifonía de doctrinas y palabras tan ricas de engañosas promesas como vacías de lógicas realidades, tan honrosas al oído y gratas á la imaginación juvenil; como vacuas á la reflexión serena y amargas al ecuaníme sentimiento.

Su inteligencia precoz vió muy pronto que el regio alzózar de la justicia, del bien y de la verdad no puede elevarse sino sobre la base granítica de las ideas cristianas, y que el bienestar público y privado sólo son posibles por cumplimiento de sagrados y eternos deberes religiosos y sociales, y resuelto é intrépido, consciente y noble, sincero y grande, hizo ostensible la rectificación de sus ideas y de sus actos.

Como es natural, sus antiguos admiradores trocaron en desahucios los aplausos y cñaron á su frente abnegada una guirnalda de punzantes sátiras y manoseadas flores de animosidad y enojo que siguieron deshojando hasta en su mismo fératiro, al paso que los nuevos compañeros adoptados, miraban con respeto muy humano al reciente seguidor de sus doctrinas.

Para no desalentarse en tal situación y seguir impávido, sin volver atrás la vista siquiera, en un momento de vacilación, hace falta que las convicciones hayan profundizado sus raíces en lo más hondo de un espíritu templado y heróico, en la reciedumbre de un alma toda sinceridad y rectitud.

Y para expresarse no fino y discreción, sin resabios de los antiguos errores y prejuicios, en armonía con las nuevas ideas y doctrinas, es necesaria una inteligencia pronta y asimilativa, luminosa y fácil, dominante y robusta.

Esto que tan frecuentemente se ocha de menos en casos parecidos de rectificaciones doctrinales, es lo que más hemos nosotros admirado en Avicco, y lo que reputamos como el mejor argumento y más sólida prueba de su alta mentalidad.

J. J. MANZANARES.

Nos dice Luis Barreda

Mi cultos amigos: Mandé pocos días hace á *Vida Manchega* unas cuartillas inspiradas en la muerte de Isaac Antonino.

De haber yo sabido entonces el proyecto de ustedes, á EL PUEBLO MANCHEGO las hubiera enviado con el mayor gusto. ¡No fué su periódico predilecto, donde más veces apareció su firma?

El prematuro fin de tan recomendable compañero háme afectado con no leve dolor; de su amistad guardaré siempre muy buena memoria. Nunca olvidaré la atención que años atrás ponía al oír mis indicaciones acerca de libros ó al señalarle cuál género de trabajos debía él cultivar con preferencia.

No quiero repetir palabras del artículo, mío á que heba de referirme... Y como habrá unanimidad de pareceres al juzgar los méritos de Antonino, leeré con singular agrado las justísimas alabanzas al escritor y al hombre. Ambos se hicieron acreedores á ellas; y sus camaradas manchegos no hablan de negar el cronista y al amigo el homenaje de unos renglones sentidísimos, no de los este-reotipados para «la hora de las alabanzas», sino de aquellos á manera de adios definitivo, tan cordialmente dado que pareciera iba á conmovier al muerto bajo la tierra.

...Desear servir á ustedes y

e. s. m.

LUIS BARREDA.

EL PUEBLO MANCHEGO se vende en Madrid en el kiosco de El Debate, calle de Alcalá, frente á las Calatravas.

ANGEL CORRALES.

Mané y Flaquer, Figueroa Mainar, Antolin López Pelaez, Mingujón y Basilio A'varez, tratadistas especializados en el periodismo; y Luis Veuillot, el formidable precursor de todos ellos, al fijar y definir los caracteres del periodista coinciden unánimemente en la diferenciación existente entre el literato y el gacetero. Benavente con ser una solvencia en el mercado literario no es ni mucho menos un valor en el periodismo. Este va montando siempre en un iniciado cuando menos en la literatura. El literato por el contrario no presupone al periodista. Aquel puede apresar y de hecho apresa emociones fuertes, bellezas, arte, en una palabra, en la soledad, en el retiro. Su labor es silenciosa y meditada. No le aturden las premuras del tiempo, ni tiene que vaciar su inspiración, sus concepciones, en un determinado número de líneas, en las que al pie de la platina haya indicado el confectionador ó exigido el regente. Su obra es más depurada y por ende más firme. El periodista en contraposición ha de remontar un poco el estilo, con lo cual cae en la jurisdicción del literato, imitando'e sino le iguala. Y esto sobre la mesa algrvera de la redacción, agobiado por el chirriar de las máquinas, por el tintineo de los teléfonos, por las visitas que no cesan un solo instante ni son breves como rezan los cartones que cuelgan de las mamparas. El tiempo le urge, el director le compete, el regente pide cuartillas ins-cindiblemente. Rápida, velozmente ha de «estirarse» ó «comprimirse», atento siempre al mayor ó menor espacio disponible que el cuartillero de la imprenta indique. Su labor es atolondrada, tumultuosa, suplicante y efímera. Y el que no posee esta comprensión pronta, esta mental agilidad, que le permita amplificar ampulosamente su pensamiento ó plegarlo á los moldes del epigrama, aunque haya escrito el Quijote ó firmado la Eneida nunca merecerá el apelativo, honroso para los que sentimos la profesión, de «periodista. Por eso cuando me ponderan un artículo complicado, pulcro y lamido, de cualquier colaborador espontáneo, me sonrío. Cuando éste á aquel finchado y doméstico escritor me advierte tal cual pecadillo sintáctico, hijo del nerviosismo con que en las redacciones se trabaja, ó me señala cualquier adjetivo menos propio no contrastado con el diccionario, porque á veces ni tiempo hay para consultarlo, me sonrío también. Porque Avicco se «enteraba» pronto del asunto y corría su pluma por las cuartillas con la celeridad del rayo, á cien por hora, y porque sus «cosas» resultaban siempre frescas, retosonas, amables, coloristas y amenas, era un periodista. Eso hemos perdido sus directos discípulos y camaradas de EL PUEBLO MANCHEGO: ¡Un periodista!—NIGER.

Nos place tributar público testimonio de admiración póstuma, á un hombre que tanto se distinguió por la firmeza de sus afectos, como por su competencia en las lides del periodismo y de la literatura, llevada con éxito evidente á varios libros muy estimables, que la crítica juzgó favorablemente.

La aparición de los primeros artículos de Isaac Antonino, en la Prensa Manchega, fué saludada por los que algo entendían de esos coheques y por lo que alcanzaron reputación en tales filas, con visibles muestras de agrado, á lo que contribuyeron poderosamente la limpieza de sus escritos, el interés que les animaba, la honrada finalidad en que siempre se inspiraron.

Poco á poco—mucho antes de lo que él mismo creyera y, desde luego, de lo que habrían tardado en recorrer el mismo camino ilustres compañeros de periodismo—Isaac Antonino se puso á la cabeza de los del oficio, de quienes llegó á ser maestro; puesto que jamás le deslumbró, sino que antes se sirvió de él para enaltecer á la Prensa Manchega, influyendo en sus progresos de todo orden.

A ciertos se cuentan sus campañas en pro de los intereses morales y materiales de la Región, que le es deudora de ese buen servicio; y no hubo asamblea ni mitin, ni reunión, por modesta que fuese, á la que no concurriera con el propósito altruista de prestar generosa y eficaz ayuda á quienes demandaron de los Poderes públicos protección para legítimas aspiraciones, de cualquiera índole que fuesen.

Por fuerza había de valerle esa conducta proselitica y agradecimiento—que no en valde, se practica el bien ó el mal—y en tal cantidad años y otros, que si en vida gozó de la estimación de sus convecinos, del respeto de los hombres buenos y de la aureola á que sus actos le recomendaban, al desaparecer para siempre de este mundo, fuimos muchos los que lloramos su separación y nadie dejó de lamentarla con frases de estimación para el muerto, que constituyen su mejor y más preciada efemerida.

PABLO VIDAL.

¡Para siempre!

Llegó el otoño y acompañándole vinieron el despojado hurecán, desplazado despojador de las hojas vestiduras naturales de los arbustos, y el crudo hielo ante el cual paralizaba la savia vivificadora de las plantas.

Al arbol del periodismo, también le llegó su otoño:

Avicco, el ameno cronista analgamado turolense y manchego, se desprendió del tallo donde formaban su vertidillo los periodistas predilectos en la meseta castellana, acogiendo en su seno la madre Geos, para adueñarse de su tierra con la cual formóse la humana estampa de nuestro llorado compañero.

¡Pobre Antonino! Nunca se borrará de nuestra memoria su recuerdo; pues así como al profundo surco jamás lódale el temporal, así tampoco á la huella trazada por el cariño fraternal que á él nos unta no la irá difuminando el tiempo.

En una necrópolis manchega, su cuerpo, que durante treinta y seis años, fué fanaal donde se guardó un alma noble por antonomasia, duerme el sueño eterno, mientras los pináculos, lúgubres, de los cipreses, índices son que nos señalan á donde voló su ánima para contemplar la Humanidad, apartada de envidias mundanas, de tareas periodísticas.... Descansa en paz, querido maestro, que la Justicia social te juzgó como merecedas y la Justicia Divina, al establecer parangón entre las buenas y malas acciones por tí realizadas en tu fugaz paso por el corto camino de la vida, expedite habra dejado la senda conductiva al pascio donde moran los justos, y en donde entraste para una eternidad... ¡para siempre!

JOSÉ REGIO RODERO.

La redacción de EL PUEBLO MANCHEGO, agradece profundamente á los colegas de Madrid, provincias y especialmente á los de Ciudad Real, las cariñosas frases que han dedicado á la memoria de nuestro malogrado director D. Isaac Antonino, con motivo de su fallecimiento.

Rasgos tan finos acenitios y estrechan el compañerismo de la Prensa.

Idéntico reconocimiento significamos, en la imposibilidad de contestar las numerosas cartas recibidas, á cuantos amigos nos han expresado el pésame.

ASUNCIÓN DE ZEA-BERMÚDEZ.

Pedroñeras 28 Noviembre de 1917 (Cuencas).

Después de su muerte

Muchas veces hemos pensado en la vida ezrosa de Antonino, aquel hombre, que sin llegar á ser mucho, llegó á ser algo, pudo ser más, sin más títulos que su constancia y más ayuda que su voluntad. Hemos pensado en su vida—que á decir verdad no fué muy agraciada por la fortuna—una vida de revueltas espirituales y de confusiones al principio, más tarde afirmativa, pacífica y serena y al final... desgraciada, muriendo en flor cuando podía ser feliz.

Antonino llegó á Ciudad Real lleno de ilusiones, en aquellos días que en España dominaba una juventud rebelde, revolucionaria y escandalosa ocupando la prensa, la tribuna, las aulas, los ateneos, cuyos lugares llenaba aparatosamente. También Antonino traía sus prejuicios radicales y revolucionarios, acariados por los aplausos de una campaña anterior.

No era extraña aquella predisposición intelectual.

Antonino, había vivido en Madrid una vida de bohemia entre los bohemios de aquel tiempo, educando su espíritu en las doctrinas y principios que por entonces era lo chic de la intelectualidad española, leyendo los libros de filósofos y novelistas más extremados, cuyas ideas en confuso tropel iba adquiriendo sin orden, ni concierto. Era al fin y al cabo una desgraciada víctima del ambiente reinante, pero demostrando un afán y un deseo de saber y trabajar que á su voluntad guiaban por toruosos derroteros. Camba, Claudio Prollo, Cadenas, compañeros suyos de la bohemia madrileña, como él fueron víctimas del medio y también como él, rectificaron más tarde con honrosa sinceridad.

Antonino vivió en Ciudad Real desde entonces, en este pueblo que, como toda la Mancha domina un espíritu

altamente religioso y conservador. El seguía trabajando y á fuerza de los desvelos y de la constancia su personalidad literaria iba tomando forma. Su espíritu evolucionaba y como rara coincidencia, al mismo tiempo que en Madrid, también evolucionaban los anarquistas llamados del pensamiento, los intelectuales, los anarquistas de doctrina. A Antonino le bastó un hecho ocasional, circunstancial, hecho que después los que le envidiaban—los envidiosos siempre son los que más prodigan las calumnias—le han censurado baja y cobardemente. ¡Pobre Antonino!

Llegó al campo de las derechas y cuando conoció la verdad, cuando vio la luz iluminarjolar y puramente su espíritu y su cerebro, hizo pública profesión de sus convicciones, que públicamente las sostuvo después, cada vez con más fuerza y más energía, porque mayor era su convencimiento y su fe.

Algunos le censuraban crudamente, para cuyas censuras él tenía una leve sonrisa de perdón, porque sabía que aquellas censuras procedían de quienes él había querido por afinidad ideológica y después quería por amistad personal. No era rencoroso y sabía perdonar.

Muchas veces decía: —No esperaba eso de él. Creí que me estimaba como amigo.

Otras veces añadía: —Donde he encontrado más tolerancia, ha sido en el campo de las derechas. Los intransigentes dominan en las izquierdas.

Y cuando hace poco tiempo, endurecía contra él una campaña difamadora y personal, se limitaba á decir: —Parece que siempre fué enemigo mío! No lo creería, si no lo viera.

El mayor enemigo de Antonino estaba en la envidia. Se había conquistado por su trabajo una definida posición social y cómo literato y periodista figuraba entre los primeros de la provincia. Además su personalidad social crecía, aumentaba, y esto

exacerbaba más aún aquella baja pasión.

Pero aparte pasiones, hay que reconocer que á todos esos premios era acreedor si se atiende á la labor periodística que desarrolló durante los años de su convivencia entre «nosotros». El desterró las viejas normas periodísticas y á la «hoja volandera» imprimió orientaciones modernas, tanto en la mecánica, como en la confección y en los procedimientos.

Ya está muerto. Su cuerpo yace en la fosa, mientras su alma está en el cielo.

Si penosa y dura fué su vida, pacífica y serena fué su muerte.

Cuando expiró sus ojos miraban al Crucificado y á la Virgen.

Murió santamente, con la convicción del hombre que vió la verdad y la luz en un momento de gracia.

Pese á sus detractores su convicción fué sincera. ¡Dichoso él!

FRANCISCO HERENOLA.

Recuerdo triste

Desertó para siempre de nuestras filas llamado por la Providencia, el entrañable amigo y compañero en Prensa Isaac Antonino.

Fué en vida terrenal un alma grande, que venció los obstáculos insuperables que se oponen al que no cuenta con elementos en la lucha por la existencia.

Por su continuo batallar, su organismo no respondiendo á la altura de su espíritu, flaqueó, cuando la corona de la gloria iba á ceñir su frente.

Allá Dios Nuestro Señor habrá premiado sus esfuerzos en pro de las buenas causas, y la fe que por la verdadera Ciencia demostró en la última etapa de su vida.

Nosotros lloramos á la par que su esposa é hijo, el vacío en que nos deja sumidos, con sus consejos nos alentaba á todos.

Una oración porque el compañero sea acogido en la mansión de los justos, os pide,

LA ASAMBLEA NACIONAL DE ALCÁZAR

La exportación y los transportes

Alcázar 16 g'ro n.

Con una animación y un entusiasmo que ha superado á todos los cálculos se celebró en el «Teatro Moderno» la Asamblea Nacional de Vitivinicultores de España anunciada para hoy día 16.

Concurrieron representaciones de las 49 provincias.

Asistieron los diputados y senadores señores Zulueta (D. José), Gasset (D. Rafael y D. Ricardo), Nougés (D. Pablo), Martínez Acacio, Criado, Romero (D. Tomás), García Pardo y Nicolau, todos los cuales tomaron asiento en la mesa presidencial.

Presidía D. José Simó.

Comienza el acto

Huelga decir que el lleno era completo. El Sr. Simó se levantó para dar las gracias más efusivas por la asistencia de todos cuantos señores, por sí, y en representación, de entidades importantísimas algunas, han honrado el acto con su presencia.

Acto seguido concede la palabra á nuestro convecino D. Aurelio Serrano (abogado), el que en breves pero expresivas palabras saluda á todos y agradece en nombre del pueblo el honor dispensado al mismo.

Guillen Engó

Este señor representa á Valencia. Hace la presentación de los oradores y dedica al Sr. Simó frases de elogio.

Canta en brillantes párrafos á la región levantina y hace un estudio documentado del problema agrario; dice no es justo que porque se enriquezcan 10.000, empobrezcan 18.000.000 y finaliza pintando la angustiosa situación porque atraviesa España. (Grandes aplausos.)

Sr. Botella

Representa al Sindicato de exportadores, y Ayuntamiento de Alicante.

Después de un enérgico preámbulo por el cual es muy aplaudido, dice que á su juicio no hay más que dos caminos: ó el intercambio, ó la normalización de los cambios.

Sr. Eguizabal

Notario de Manzanares, en representación de la Mancha.

Saluda cariñosamente á todas las comisiones y representaciones y á todos los asistentes en general y dice que el corazón del pueblo manchego está con ellos y dispuesto á llegar á donde sea menester.

Entiende que si el problema que nos reune no se solucionará prontamente nuestra querida patria irá al abismo.

Hábilmente roza nuestro amor propio y nos invita á colaborar con fe, colaboración que evitaría grandes males. Es aplaudidísimo.

El Sr. Javer

En representación de los Sindicatos de Cataluña.

Después de saludar á todos y dirigir un elogio á los representantes en Cortes, presentes, dice que al final de esta guerra absurda y cruenta, estallará otra económica que ocasionará graves males.

Afirma que al estallar la guerra, el precio del vino era 16 pesetas hectolitro y que hoy que han pasado tres años su precio es el de 14 y 15.

Lamenta el fenómeno y termina recomendando se debe pedir al Gobierno la libre exportación de nuestros productos en general, así como la importación de productos extranjeros.

El Sr. Montañés

En representación de la Cámara oficial de Valencia.

Representa á ésta y á todos los valencianos, puesto que todos se asocian al acto.

Dice estar convencido de que la culpa de que España se encuentre en la situación que se halla, es debido á que ciertos representantes en Cortes no son genuinos diputados, si no «cuneros»; (Clamorosa ovación que dura largo rato).

Pide se recabe del Gobierno la tasa de los fletes ó que se incaute de los barcos

á fin de evitar los abusos que venimos padeciendo.

El Sr. Miquel

en representación del Ayuntamiento de Valencia, dice que oídas las palabras del señor Montañés, no se le ocurre nada que añadir.

Propone únicamente que con las conclusiones se trasladen todos los asambleístas á Madrid, procedimiento que él cree eficaz.

Marqués de Casa Pacheco

representa á la Asociación de Agricultores de España.

Lamentase grandemente de la situación en que se encuentra España y dice no es justo que á él le cobren sin dilación toda clase de arbitrios y contribuciones para después prohibirle la exportación de los artículos de su cosecha y como á él á muchos.

Don Tomás Romero

empieza saludando al presidente de la Asamblea, al que dedica elogios sin fin y nos recuerda nuestra condición de hidalgos.

Dice recuerda con suma complacencia las Asambleas del asunto de los alcoholes celebradas en Réus, Valdepeñas, y Manzanares, siendo él representante de este distrito de Alcázar por el éxito alcanzado en ellas y porque se logró la derogación de la ley odiosa.

Desea que esta obtenga el mismo triunfo por así convenir á la nación.

Invita á que cada uno ponga de su parte cuanto le sea posible, hasta la vida si es preciso por evitar que España sucumba.

Lamenta la escasez de transportes de las compañías ferroviarias y dice que si en vez de ir en representación de un pueblo, como se viene haciendo, vamos en representación de España entera, nuestra acción será de efecto.

Pide la creación de una oficina central que unifique las peticiones encaminadas á normalizar el tráfico.

Invita á los pueblos á unirse y hacer un llamamiento al gobierno. Es aplaudido.

Sr. García Pardo

Diputado por Requena. En breves y elocuentes palabras pide el libre tráfico, que se llegue á la tasa de los vagones cubas y se desgrave el alcohol vínico si existe superproducción.

El Sr. Nougés

Diputado por Tarragona. Dice ser el mismo pueblo el culpable de sus desdichas, por ser demasiado paciente.

Llama á nuestro país, el «país de retórica». Censura á los que de buena ó mala manera, pero á costa de la guerra, se han enriquecido. (Aplausos.)

Recuerda las célebres frases del fallecido Azcárate: «Mientras España sufre, la Transatlántica y el Banco se enriquecen.»

Tras unas brillantes frases termina recomendando se trabaje por la unión de los pueblos, con lo cual, se podría respirar á pulmón pleno. (Infinidad de aplausos.)

El Sr. Nicolau

Diputado por Tarragona. Dice que la unión y la actividad de los pueblos salvará á España, invita á pedir al Gobierno establezca una tarifa para evitar que los transportes adquieran el precio actual que impide la exportación á Francia de nuestros productos. Termina saludando á los asambleístas en nombre de Tarragona.

El Sr. Martínez Acacio

Diputado por Villarrobleto. Dice como Nougés que este es el país de la retórica y que es preciso ir al grano; que él es uno de los diputados genuinamente españoles y que lo es porque esa es la voluntad de su pueblo. Opina que el estar todos reunidos es la afirmación de que todos estamos de acuerdo en lo que pedimos y que es inútil hablar. Nos ruega á los representantes de la prensa no digamos nada al mundo por creer será per-

juicio para España, es decir hacer y callar. Dice representa á los diputados por Albacete, y todos piensan igual. (Aplausos.)

El Sr. Zulueta (D. José)

Diputado por Villafraña del Panadés.

Dice que al llamamiento hecho por la Mancha á Cataluña y Valencia estas han respondido por tratarse de una región noble que ama su suelo y su patria y que alza la voz la primera para pedir al Gobierno evite la catástrofe que ocasionaría el asunto exportación.

Dice que él en vez de al grano como dice el Sr. Martínez Acacio diría á la harina y que puesto lo importante es lograr la exportación de nuestros vinos á Francia á cambio de otros productos que nos son muy necesarios nos constituyamos en comité permanente de todas regiones para espolear al Gobierno si es preciso para que lo que interesa á la patria se lleve á cabo á la mayor brevedad por así convenir á sus intereses.

Dice ser un admirador de la región valenciana y le contrista haber oído á un orador decir la triste situación en que se encuentra y que si siendo esta región tan trabajadora y productiva se ve así que ocurrirá á otros que no desmecen de esta en actividad pero sí en producción.

Se extiende en consideraciones que nos hace caer á la cuenta de que tanto este Gobierno como los anteriores han tratado á España cual si fueran empresarios de una empresa que proporciona grandes rendimientos en beneficio propio. Dice que si las demás regiones hubieran tenido la perseverancia y hasta el egoísmo que Cataluña, España viviría espléndidamente y no estaría como está á las puertas del fracaso.

D. Rafael Gasset

Diputado por Ciudad Real.

Dirige un expresivo saludo á las regiones representadas y dice sentirse orgulloso de ver representada en Alcázar á España entera, para recordar que cuando él ha desempeñado la cartera de Fomento, de lo primero que ha tratado es de facilitar los medios de transportes.

Trata de este problema de la exportación y de los carbones con acertados datos estadísticos.

Dice que el Gobierno debe proceder á la intervención ó incautación de las minas de carbón y atender otros problemas antes que estallen movimientos peligrosos.

Termina diciendo que ama á la Mancha por su nobleza é hidalguía, pero que al amor que la profesa, uniría la admiración, si se interesara por sus intereses cual lo hace Cataluña. (Grandes aplausos.)

Impresión final

La Asamblea otorgó un amplio voto de confianza al organizador Sr. Simó, presidente de la Federación de Vitivinicultores Manchegos, para que designase la Comisión que ha de llevar las conclusiones á Madrid.

El Sr. Simó remitirá á esa redacción las conclusiones.

JESÚS TORIBIO BELLÓN.

N. DE LA R.—Agradecemos al personal de Telégrafos, así al de Alcázar como al de Ciudad Real, las facilidades que nos han dado para el más cumplido éxito de nuestra información.

AVICEO

Todos los días como obedeciendo á una sugestión, mis ojos se vuelven á la modesta biblioteca.

Modesta por ser de un hijo del trabajo que roba horas al descanso, al bullir del casino para dedicarlo á la lectura.

Todos los días, mis cansados ojos, repasan los títulos ostentados por los libros en sus tomos, reveladores de ignorados placeres espirituales.

Sin quererlo acaso, desde el fatal día en que Isaac Antonino descendió á la tierra, la vista se detiene en la contemplación de uno de ellos.

Del solar hidalgo, tiene las letras de su cubierta azul, de un azul intenso y fuerte como fué su esperanza.

Y con la frente entre las manos hemos pensado en el compañero que la implacable separó, en cuerpo, de nosotros cuando más sólida, fuerte y consistente era su labor.

Alma delidada—alma de artista—sentía la llamada fiesta nacional.

Gustaba del arrojo varonil. Su exquisita sensibilidad le hacía entusiasmarse con el arte dominador de uno, el escor-

zo gracioso del otro, la pureza de línea del de más allá, la pinturería y la gracia gitana.

Su corrección, se había abominado de los mercedarios sin conciencia, de los marrañales sin pudor, tanto, como su españolismo se exacerbaba ante el aguijón de una fiesta de color, sol, alegrías y mujeres divinamente tocadas.

No transigía, y en eso estábamos de acuerdo, con el fulanismo, con la estulticia del público, con la barbarie de las masas.

Esa barbarie le inspiró la bella obra titulada «El placer de la derrota».

Crónica escrita en un momento que su alma generosa y noble se puso en frente de todo el público para defender á un torero en tarde desgraciada.

Trozo de literatura de un sentimentalismo puro, sencillo y tierno.

Literatos y compañeros juzgarán la labor literaria del malogrado Aviceo. Yo no me siento con capacidad para tamaña empresa.

Para rendirte un justo homenaje, nada mejor se me alcanza que leer su obra.

Así el espíritu de su autor que amó al llano como si sobre él aprendiera á andar y como si dentro de él hubiesen de oírse sus tumbos viviría eternamente con nosotros.

JEROMO TIMBALES.

Obras de Isaac Antonino

- El Sacrificio. Novela.
Historia de un moro manchego. Novela.
Sin nombre. Teatro.
Juego de niños. Teatro.
Del Solar hidalgo. Prosas.
Mientras nieva. Teatro.

Notaciones de un reportero

Acotaciones de un reportero

Frio y viento. Aquí tenéis al duetto que ayer metió á la gente endomingada en los círculos de recreo y bares.

Las jovencitas, después de misa de doce, se recluyeron en sus viviendas, dejándonos ver sus caritas de rosas al través de los cristales.

Alguna, como la heroína de la anticuada zarzuela, ha modulado la frase musical

Todos pasan, menos él.

La moneda rota llenó de espectadores el Teatro.

Los episodios de la peli se suceden sin cesar.

Hay que película peli, película sensacional.

Esto no es mio, es de Cinematografo nacional.

Y cuenta, lector querido, no suelto lo del

«Llévame al cine, mamá, mamá,

porque á un amigo le hace mucha gracia y yo soy más serio que el juego del tute.

Volviendo á la cinta proyectada en el teatro Gijón, digo en el Circo, en los episodios conocidos buscan la moneda rota cinco personas.

Lucile, el conde Hugo, el rey Miguel, su amigo y el condesito Sancho.

Si esto continúa en progresión ascendente, al terminar van á buscar la moneda hasta los espectadores.

Todo por una moneda rota.

¿Qué sucedería si á Manolo se le ocurre esconder una moneda de oro?

LINDORO.

Documento militar

En la alcaldía se ha recibido para su entrega al interesado, el pase de licencia absoluta á favor de Angel González.

Aniversario

Hoy se cumple el segundo aniversario del fallecimiento de D.ª Rita Navas, de Malaguilla.

Reiteramos nuestro pésame á la familia de la finada y en particular á su hijo político D. Andrés Arteché, oficial de Correos.

La Junta del Casino

Ayer se eligieron los cargos vacantes de la Junta directiva del Casino de Ciudad Real, quedando constituida en la forma siguiente.

Presidente, D. Rafael Cárdenas; vice presidente, D. José Balcázar; secretario, D. Rafael Cueva; tesorero, D. Adolfo Lucendo; contador, D. Gaspar Sánchez; vocales, D. Adrián Saráchaga, D. Alfredo Dorado, D. Manuel Vilchez y D. Manuel S. Gault.

DE ESPAÑA

Las subsistencias DE SOCIEDAD

Los que viajan

Para Madrid, donde fijará su residencia, salió anoche D.ª Matilde Arias, viuda de Antonino, acompañada de su hijo Alfredo y hermana política Rosario.

—Hemos saludado á D. Enrique Olmos. —Marcharon á Madrid D. Antolín Cuesta y D. Geruncio Carrión.

—Se encuentra en ésta D. Federico Alcázar.

—Llegaron de Manzanares D. Gregorio Fernández, D. Ramón Baillo, D. Alfonso Núñez, D. José Muñoz y D. Nicanor González.

—De la Corte D. Recaredo Calderas, don Alfredo Fernández y D. Federico Escrbano.

Llegó de Puertollano D. Aquilino López.

—Salió para Madrid D. Matías García. —Han regresado á Carrión D. Manuel Recuero y D. Ignacio Zaldívar.

Noticias generales

Registro Civil

Se han registrado en el día de hoy las inscripciones siguientes:

Francisco Mohino Antequera y Remigia Nieto Aguila y los nacimientos de Antonio Aranda Useda, Laura Rivero Rodríguez y Luisa Moyano Cobos.

Enhorabuena

Por virtud de la última Real orden quedan nombrados con carácter fijo auxiliares permanentes del Catastro, nuestros queridos amigos D. Francisco Sánchez-Gijón y D. Francisco Javier Maldonado.

PAPEL CALCAR

azul, violeta y negro, á 17 pesetas las 100 hojas.

En paquetes de 25 hojas á 475 céntimos. Se venden en la Imprenta de «El Progreso Manchego», Libertad, número 4, Ciudad Real.

El peligro de la triquinosis

Si no quiere usted exponerse á los peligros de la terrible enfermedad Triquinosis, no consuma ninguna porción de carne de los cerdos que sacrifique para las necesidades de su casa, sin que previamente sea sometida aquélla á una minuciosa investigación microscópica.

Precio del reconocimiento, por cerdo, dos pesetas.

Avisos: Mejora, 12 pral.

Reemplazo de 1917

Substitución del Ejército de África antes del sorteo en las Zonas, á los quintos del cupo de filas del actual reemplazo de 1917. Precio y condiciones dirigirse al Agente matriculado D. MANUEL CASTANERA, Barquillo, 20, MADRID, y á D. Fernando Vázquez, Reyes, 13, CIUDAD REAL, y D. José Granados, San Francisco, 2, ALCÁZAR DE SAN JUAN.

¡¡GANADEROS!!

La salvación de vuestros animales, viñas, árboles frutales y demás plantas, la hallareis en el conocido y acreditado desinfectante

ZOTAL

Empleado y os convenceréis. VENTA Farmacias y Droguerías

Concesionarios exclusivos: Camilo Tejera y Hermana, proveedores de la Real Casa.

SE VENDE la casa número 10 de la calle de Mejora. Detalles, Ferreteria, Calatrava, 2.

Robo de alambre

En la carretera de Campo de Criptana á Pedro-Muñoz, robaron alambre de la línea telefónica provincial.

La Guardia civil logró encontrar gran cantidad de él en poder de Benito Villá, el que manifestó se lo había comprado á Victoriana Izquierdo.

A la aprovechada mujer se puso á disposición de la autoridad.

PROFESOR PARTICULAR

Repaso de asignaturas del Bachillerato á cargo del Licenciado en Ciencias D. Francisco Romero, ayudante del Instituto.—Plaza de San Francisco, número 3.—Ciudad Real.

Bebed ANIS DEL BÚ Tri-distilado

Fabricado en las destilerías de Anisados y Licores de M. PALOMARES Y FERRANDIZ, Argamasilla de Calatrava (CIUDAD-REAL).

